El Señor no se cansa de dar y perdonar.
2013-10-10

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 5-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: "Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle". Pero él le responde desde dentro: "No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados". Si el otro sigue tocando, Yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?

Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?».

Palabra del Señor.

Oración introductoria

Padre bueno, gracias por darme todo lo que necesito. Me dices que pida, que toque, que busque… por eso vengo hoy a pedirte, Señor, según tu mandato. Pongo humildemente ante ti las necesidades más profundas de mi corazón.

Petición

Señor, dame aquellas gracias que más necesito para mi santificación.

Meditación

El Señor no se cansa de dar y perdonar.

«No conocemos el corazón del Señor y no tendremos nunca la alegría de sentir esta misericordia. No es fácil confiarse a la misericordia de Dios, porque eso es un abismo incomprensible, pero debemos hacerlo.

"Ah padre, si usted conociera mi vida no me hablaría así": ¿Por qué, qué has hecho...? "Las combiné gruesas". Mejor, ve donde Jesús, a él le gusta que le cuentes estas cosas. Él se olvida, Él tiene una capacidad de olvidarse. Es especial, se olvida y te besa y te abraza, y solamente te dice: "Tampoco yo te condeno, ve y de ahora en adelante no peques más". Solamente ese consejo te da.

Pero después de un mes estamos en las mismas... Volvamos donde el Señor; el Señor no se cansa nunca de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón. Pidamos la gracia de no cansarnos de pedir el perdón, porque Él nunca se cansa de perdonarnos. Pidamos esta gracia» (S.S. Francisco, 17 de marzo de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior.

Propósito

Pondré en mi agenda la fecha de mi próxima confesión, a la que acudiré con un buen propósito de enmienda.

«No pidan ser consolados en el mundo, cuando Cristo les pide estar abiertos a más; no pidan reposo, cuando Cristo les pide y les llama a subir más arriba; no pidan la paz, cuando Cristo les pide estar en acto de entrega y en pie de lucha»

(*Cristo al centro,* n. 778).